

El cuento de un poema: Y 2 K

Conocí a Rubén Fontana cuando junto con Juan Carlos Distéfano y Juan Andralis era parte del Departamento de Diseño Gráfico del Instituto Torcuato Di Tella en la década de 1960. Ellos trabajaban en Florida 940, yo en el barrio de Belgrano. Había dejado de verlo aunque siempre sabía de él por Andralis, con quien comenzaron a publicar *tipoGráfica* en 1986. Cuando Juan murió, en agosto de 1994, perdí no sólo a un gran amigo sino también a un colaborador y consejero para lo que tuviera que ver con la publicación de mis libros de poesía. Unos cuatro años después, fracasados intentos varios por editar *La historia de Asemal y sus lectores*, que tenía listo desde 1993, me acerqué a Fontana para pedirle su colaboración. Rubén aceptó de buen grado a condición de que pudiera respetar sus tiempos (escasos) y le permitiera contar con el apoyo de una diseñadora joven, Constanza Pacher, que pudiera ir plasmando, en diálogo con él, sus ideas. Así se hizo, a lo largo de un proceso que llevó algo más de medio año hasta mayo de 1999.

El viernes 14 Rubén me dio cita para las 5 de la tarde. Allí me mostró la tapa que había preparado, la instancia final del trabajo. Quedé muy contento con ella y así se lo hice saber, agradecido. Ya terminando la conversación me dijo: "Te vamos a pedir una colaboración para la revista". Acto seguido y sin que yo supiera muy bien a qué se estaba refiriendo ("Bueno, sí, cómo no...", o algo así, debo haber dicho), llamó a Soledad, su hija, para que le alcanzara el último número -39- hasta entonces publicado. Mostrándome el editorial en la pág. 9 me comentó que necesitaban un texto que cumpliera esa función para el número siguiente, programado para mediados de junio; había pensado que yo podía escribirlo. La idea era que los cuatro editoriales de la revista para 1999 buscarían desmitificar, pinchar el globo de superficialidad y bambolla de los medios a propósito de la llegada -pintada a veces como temible y/o catastrófica-, del nuevo milenio. Me dio a leer lo escrito por Oscar Steimberg, distribuido en seis líneas con el título de ¿milenio?:

Viene un 2000 viejo: lo gastamos charlando. Aunque
a veces se diría que triunfaron los futuristas: este
vértigo de fragmentos, de voces... También está el horror.
Pero si esperamos algo, no es del tiempo;
sí, de algunas pantallas. Tal vez sea mejor, ahora que
no hay ya ilusión pero, como siempre, uno no para de desear y de mirar.

Ante mis preguntas, contestó que en lugar de un texto en prosa podía ir un poema. No debía superar, sin embargo, las 12/14 líneas o las 100/105 palabras, dado que el texto iría apaisado, a diferencia del equipo de colaboradores que aparece vertical, en la misma página sobre la izquierda, a dos columnas. Se lo necesitaba para fin de mes, cierre del número, plazo que para mí era menor ya que me iba de viaje a fines de la semana siguiente.

Dije que vería si podía hacer algo, aunque adelanté que me parecía difícil. Le contestaría el lunes 17 para dejarlo en libertad de acción si no podía aceptar el ofrecimiento.

Cuando salí a la calle, contra lo que más temprano tenía pensado hacer, irme a casa, decidí pasar por Rodríguez Peña 375, donde tengo un lugar con mis papeles y libros. Buscaría si encontraba -estaba casi seguro de que no-, un poema inédito que tuviera algo que ver con lo que me pedía Fontana y que entrara en el espacio disponible (me sentía como si me hubieran pedido que escribiera un soneto).

Mi reacción inicial, como se ve, fue la de salir del paso con el menor esfuerzo ("Pereza obliga", podría haber dicho), pero no pudo ser. No encontré nada que sirviera. Me fui, entonces, con el subte para Retiro y tomé el tren.

Mientras viajaba, en el dorso de una boleta del restaurante Pippo, Montevideo 341, en donde había almorzado ese mediodía con Eloísa, mi hija, y que doblada en cuatro guardé en un bolsillo del saco, empecé a anotar algunas palabras relacionadas con el pedido:

Mil (cambié la lapicera porque no escribía) ano

Mi lenio

leño

Miliunanochesco

Mató mil

afirmación matonil

Mil-agro

Miraculum - Milano

a

Al día siguiente me puse desde la mañana a hacer los deberes. Anoté a mano:

Uno busca llano de esperanza el camino que lo lleve
hasta el dos mil también

1 busca llano de esperanza
llegar al 2000 en el 2000 TB.
1 1000 agro
o industria (puede ser industria)
sea mirá calum
Nil ano [¿dónde? ¿dónde?] ano = siete
en castellano
ano = año
q' escriben los empuntadores q' algunos x poder
escriben año
como milenio → mi leño
cubierto bisiesto

Cantar los cuarenta
los ciento) una
los 33 orientales
mató un

mirabile dictum
busca 3 pie el pato
dos x tres mil
siete cien
diez diez
cumplir
cantar

La operación de los 6000
Análisis Herodoto
Tucídides

francesa - clava

pasó los mil) una
de mil años

leño

[eufemística x] ano
en castellano
q' algunos por poder

Hercules es la síntesis
salvífico nombre
pronunciado a la gallega

[Hércules
Herculito]

q' algunos x poder
llaman ano en castellano

en 3 palabras te dije
todas mis cosas

q' los q' tienen
ordenadores en inglés
ponen año.

Así milenio → mi leño
plupadidos q' quisieros fueran
en el próximo siglo

Three little words
oh how I long
for those three little words

preces
plegaria

15. V. 99
de mañana
para Rubén

A lo que se me había ocurrido el viernes, vinculado con el comienzo de la palabra *milenio* (la ciudad italiana de Milano, que me remitía a Vittorio de Sica, uno de los padres del neorrealismo cinematográfico y una de sus películas, "*Milagro en Milán*" en castellano) y otras similares, *milagro*, o equivalentes (*mi* leño, *mi* lenio), se agregaron, al desarrollar el núcleo inicial el sábado, otras asociaciones que tenían que ver no sólo con el título de Steimberg que yo creía común para la serie de editoriales, sino con el que se trataba del año *dos* mil. Ahí me acordé de Enrique Santos Discépolo y sus tangos *Uno* y *Cambalache* con los que hice una fusión. Empecé escribiendo las primeras palabras de *Uno* pero ligándolas con la esperanza de llegar hasta el 2000 (por oposición al mensaje de derrota de ese tango). Lo repetí después, ya con la conciencia de valerme de la equivalencia "uno"/ 1 y su juego con el "2000". Al escribirlo recordé que en *Cambalache*, Discépolo dice "...que el mundo fue y será una porquería... en el 2000 también" (la reunión de fragmentos de dos mensajes escépticos, desencantados, daba lugar ahora a una afirmación optimista).

Apareció luego (del día anterior ya venía, aunque se perfecciona, "1000 agro"), la palabra latina *miraculum* ("*Miracolo* a Milano" era el título original de la película) y la interrogación, para mí divertida, que agregué posteriormente (algo dicho por cualquiera de los muchachos de la barra): ¿dónde? ¿dónde?.

Luego aparece el recuerdo de que las primeras computadoras (ordenadores) fueron fabricadas en el área de habla inglesa, con ninguna consideración por el uso de letras como la ñ en castellano.

Alejo, mi segundo hijo, que hace unos años estudió y trabajó en los Estados Unidos, nos escribía con una computadora con la que ponía "anio" o "senior" cuando debía insertar una ñ. Lo mismo había visto en otros casos. Era claro que había algún peligro, obviamente, en dejar la palabra "ano" al desnudo -si se me permite decirlo así...

Había otra palabra más cuestionada todavía, *culo*, y de eso también hablan esas líneas. La síntesis se expresa en el nombre propio *Herculano* (el culo/ano) cuya pronunciación atribuyo a "los gallegos", como llamamos habitualmente a los españoles. El poema termina retomando lo de "milenio/mi leño" que había sido de lo primero escrito en el tren el día anterior, uniéndolo a una invocación religiosa (escrita con error) a la antigua. El autor -la persona que escribe-, pide conservar su potencia sexual en el próximo siglo (y milenio).

Lo descripto hasta acá incluye las columnas de la izquierda, anotada inicialmente, y central. Lo escrito sobre la derecha son exploraciones de modos de decir en que aparecen números, o canciones populares que los mencionan (un bolero y una melodía norteamericana, ambas muy escuchadas a mediados del siglo XX). También la intercalación, como recordatorio no sé para qué, de los nombres de una amiga, Amanda y de mi hija.

Abajo, al terminar las anotaciones, puse "para Rubén". Pensaba regalársela y tenía conciencia de que con ese material redondearía el texto que me había pedido. Sentía que había llegado a un *final*, terminado por decir algo que me dejaba satisfecho. Era cuestión, ahora, de armar lo mejor que pudiera lo que tenía, recordando que no debía superar las catorce/dieciséis líneas (me tomaba la pequeña libertad de agregar dos porque creía que entrarían en el espacio asignado por Fontana). Escribí a mano una versión con diecisiete líneas. La corregí y copié de nuevo, con dieciséis. De esa versión, en un quiosco cerca de casa, saqué varias fotocopias para poder trabajar tranquilo introduciendo modificaciones, ya fueran agregados o podas.

Así, al comienzo, se escribe "castell'ano" y no aparece el nombre de de Sica; también fui tratando de reducir el número de líneas.

Simultáneamente busqué aclarar dos dudas. Una tenía que ver con "a la gallega", ya que era consciente de que no era a esa región de España a la que se podía atribuir esa pronunciación (y ahí llamados a Amanda Toubes, al Consulado español y la lectura del *Manual de pronunciación española* de Navarro Tomás: son los andaluces). La otra, con lo de "pluga" (*sic*) puesta en duda, en cuanto a su corrección, por mi hijo Gabriel, muy lector y de buena memoria, al mostrarle la

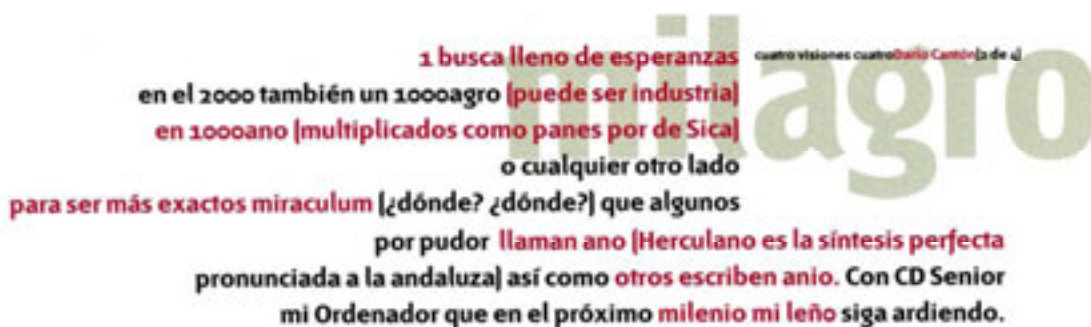
primera pasada a máquina. Fui al diccionario y vi que las formas que correspondían para el presente del subjuntivo eran "plega, plegue o plazca"(el pretérito perfecto es *plugo*; María Moliner dice que "en textos literarios se usan, a veces, las formas anticuadas". Mi propósito, acá, era de distancia/ironía).

Como ninguna de las formas correctas me parecía feliz (era algo muy artificial, rebuscado), se me ocurrió poner "Concédeme Senior..." en lápiz, tachando lo de "Pluga". Al pasar de nuevo el poema a máquina escribí "Concédeme...". Cuando lo releí se me ocurrió una nueva posibilidad: "Con CD..."

El lunes 17, fui a Rodríguez Peña y con la máquina de escribir que allí tengo, una Underwood-Olivetti, escribí lo que reproduzco y mandé por fax, desde un locutorio cercano, al Estudio de Fontana a las 11:19 AM (las versiones anteriores, hechas en mi casa, lo fueron con una Lettera 22 que compré para Eloísa cuando era chica porque eligió ese regalo).

1 busca lleno de esperanzas en el 2000 también
 un 1000 agro (puede ser industria)
 en 1000 ano (multiplicados como panes por de Sica)
 o cualquier otro lado
 para ser más exactos miraculum (¿dónde? ¿dónde?)
 que algunos por pudor llaman ano
 (Herculano es la síntesis perfecta
 pronunciado a la andaluza)
 así como otros escriben anio.
 Con CD Senior mi Ordenador
 que en el próximo milenio
 mi leño siga ardiendo

Esa tarde lo llamé a Rubén para saber si le había parecido bien el texto. Me dijo que sí, que era divertido y podía ir en la revista. Lo haría poner en página por Mara Ares para que lo viera antes de irme; ella me llamaría. Cuando vi la prueba, las líneas se habían reducido a ocho no bien distribuidas, a mi juicio, y llevaban un título: milagro:



1 busca lleno de esperanzas cuatro visiones cuatro
 en el 2000 también un 1000agro **(puede ser industria)**
 en 1000ano **(multiplicados como panes por de Sica)**
 o cualquier otro lado
 para ser más exactos miraculum **(¿dónde? ¿dónde?)** que algunos
 por pudor **llaman ano (Herculano es la síntesis perfecta**
pronunciada a la andaluza) así como **otros escriben anio. Con CD Senior**
mi Ordenador que en el próximo milenio mi leño siga ardiendo.

Pensé que tenía que hacer algo con ambas cosas.

En cuanto al número de líneas, si el poema se presentaba a dos columnas podría rescatar las doce con las que había empezado o las dieciséis con las que ahora me sentía más a gusto. Le planteé el problema a Gabriel y se prestó a ayudarme copiando el poema en su computadora como se lo indiqué y multiplicando el texto varias veces, en tamaño pequeño, para leerlo mejor y barajar alternativas de corte.

- | | |
|--|--|
| 1- 1 busca lleno de esperanzas | 9- que algunos por pudor llaman ano |
| 2- en el 2000 también | 10- (Herculano es la síntesis perfecta |
| 3- un 1000 agro | 11- pronunciado a la andaluza) |
| 4- (puede ser industria) | 12- así como otros escriben anio. |
| 5- en 1000 ano | 13- Con CD Señor |
| 6- (multiplicados como panes por de Sica) | 14- mi Ordenador |
| 7- o cualquier otro lado | 15- que en el próximo milenio |
| 8- para ser más exactos <u>miraculum</u> (¿dónde? ¿dónde?) | 16- mi leño siga ardiendo |

El título, *milagro*, no me convencía. Más bien me inclinaba a mantener el usado por Steimberg. Gabriel me comentó, con todo, que en computación el año 2000 se escribía Y 2 K.

Al reencontrarme con Mara, ésta me pidió que redujera a catorce las dieciséis líneas que llevaba, cosa que hice uniendo las 3/4 por un lado, y 13/14 por otro. También mencioné la sugerencia de mi hijo sobre el título y le pareció una buena idea. Me equivoqué, sin embargo, al anotárselo, y puse 2 Y K. Uno o dos días después, desde España, al recordar el asunto, le pedí a Gabriel que hablara con Mara para salvar el error.

El poema salió en la revista con trece líneas:

1 busca lleno de esperanzas
 en el 2000 también cuatro visiones cuatro(Zero Centor)s de a)
 un 1000 agro [puede ser industria]
 en 1000 ano
 [multiplicados como panes por de Sica]
 o cualquier otro lado
 para ser más exactos *miraculum* [¿dónde? ¿dónde?]
 que algunos por pudor llaman ano
 [Herculano es la síntesis perfecta
 pronunciada a la andaluza]
 así como otros escriben anio.
 Con CD Senior mi Ordenador que en el
 próximo milenio mi leño siga ardiendo

El corte de las dos últimas no es el que yo hubiera elegido. Dándole vueltas al asunto se me ocurrió una modificación con la que el texto alcanza las catorce líneas:

Con CD Senior mi Ordenador a DC
 que en el próximo milenio
 su leño siga ardiendo

P.S. Aunque la línea diez apareció en la publicación como “pronunciada a la andaluza”, siempre me dije “pronunciado” (el nombre).

Con dos agregados. El primero es un texto de esos mismos días de mayo sobre alguien a quien debí recurrir por un desperfecto en casa. Habla por sí solo y está emparentado con Y2K:

Tomás
el plomero
un hombre alto
sencillo
corpulento
cuarentón
buen mozo
de grandes manazas
que empieza
a quedarse pelado
(luce redondel
tonsuras naturales)
sufre
me dijo al pasar
pudorosamente
como si fuera
cosa de otro
del bobo
para dar cuenta
de por qué
no había venido
la semana pasada
como habíamos quedado.
Hace su trabajo
con eficiencia
se fatiga un poco
evalúa mis propuestas
sugiere alternativas
elige el camino mejor
no siempre el recto.
Cuando termina
y le voy a pagar
ya pronto para irse
le vuelvo a preguntar
preocupado
por su dolencia
recomendándole
que se cuide.
Me explica:
sucede
que le gusta
mucho el pan
y lo come con exceso;
que tiene una falla
-habla resignado

está en observación-
vaya a saber de dónde
sus padres son sanos
en una válvula
del ventrículo izquierdo

El segundo es, en el chiste de Sendra que desde hace unos años preside la sección "Clasificados" de *Clarín*, lo que figura como aviso impreso (los parlamentos, al igual que las figuras, están manuscritos por el dibujante y humorista), el domingo 26 de diciembre de 1999. Dice: SEÑOR enamorado vende corazón que funciona como el ventrículo.